

## Señas de identidad de los cuentos sefardíes del norte de Marruecos<sup>1</sup>

*Cuenta la tradición judía que un día un rabino preguntó a sus discípulos cómo es posible saber cuándo termina la noche y el día amanece. Uno de los discípulos contestó :*

- *Será cuando se puede distinguir una oveja de un perro ¿no ?*
- *Es una buena respuesta, dijo el maestro, pero hay otra más acertada.*

*Entonces otro discípulo respondió :*

- *Será cuando podemos distinguir una higuera de un olivo.*
- *Esa respuesta también es buena, dijo el maestro, pero no es la que yo esperaba.*
- *¿Y cuál es ? preguntaron los discípulos.*
- *Cuando miramos un rostro desconocido, el de un extraño, y reconocemos en él a nuestro hermano, en ese momento podemos decir que la noche termina y el día amanece<sup>2</sup>.*

A mediados de los años 90 empecé a contar cuentos tradicionales en público y lo que me atraía entonces y me sigue atrayendo ahora es el carácter universal de estos relatos, su manera de allanar la comunicación y de crear vínculos. Semejante a la fraternidad que suscita el rostro de un desconocido, un cuento es un puente entre seres humanos diversos, entre diferentes culturas; es una manera entrañable y eminentemente humana y civilizada de comunicar mediante la palabra.

Paradójicamente, en este artículo voy a analizar los elementos de la narrativa sefardí que le confieren a ésta sus señas de identidad, o sea su carácter específicamente judío. Este estudio se basa en la colección de *Cuentos populares de los judíos del norte de Marruecos*, publicada por Larrea Palacín en Tetuán en

---

<sup>1</sup> Esta ponencia fue presentada en la Conferencia internacional **Avances en el estudio de la literatura oral**, Universidad de Belgrado, 24-26 de noviembre de 2006.

<sup>2</sup> Sacado del sitio Cervantes (cvc.cervantes.es), apartado « Historias de debajo de la luna » y adaptado por la autora de este artículo.

2 tomos, en los años 1952 y 1953 respectivamente, una colección que totaliza 156 relatos comúnmente llamados *consežas* por los portadores de la tradición<sup>3</sup>.

### 1. Características de la colección de Larrea Palacín

Aunque, por razones a las que aludiré más adelante, esta colección no es representativa de todos los temas del repertorio de los sefardíes del antiguo Protectorado español, tiene no obstante la amplitud y variedad suficientes para permitir un estudio preliminar de esta tradición.

La colección de Larrea se caracteriza por su carácter ecléctico ya que incluye relatos y motivos de la narrativa universal así como múltiples préstamos peninsulares, en particular andaluces, y cuentos de origen bíblico y talmúdico con motivos específicamente judíos. Este eclecticismo la asemeja a la tradición sefardí oriental, magistralmente estudiada por Reginetta Haboucha, Tamar Alexander y Matilde Koén-Sarano, por no citar sino a éstas.

Por su parte, Dov Noy ya hacía notar que los cuentos de origen marroquí recogidos en Israel por los colectores del Israel Folktale Archives (IFA) a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta, se pueden clasificar en dos categorías bien definidas : los relatos que provienen del *Talmud* y los de carácter universal<sup>4</sup>. Sería conveniente, en el futuro, establecer paralelos entre los cuentos recogidos por Larrea y los de la tradición judeo-marroquí en su conjunto, ya que comparten numerosos temas y motivos, a pesar de que los cuentos están relatados en diferentes lenguas (español, *haketía*, judeo- árabe, árabo-bereber y francés)<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Por razones de espacio y de homogeneidad, no se incluye en el presente estudio la colección de cuentos recogidos por Juan Martínez Ruiz y editados en « Textos judeo-españoles de Alcazarquivir (Marruecos), 1948-1951. » *Revista de dialectología y tradiciones populares* 19 (1963) : 78-115.

<sup>4</sup> Véase su introducción a *Soixante et onze contes populaires racontés par des Juifs du Maroc*, Jerusalem, 1965, p. 9. Nótese que el repertorio del IFA incluye cuentos de todo Marruecos, de los cuales los de la zona norte solo constituyen un pequeño porcentaje.

<sup>5</sup> Además de la inmensa colección del IFA, se deben consultar dos fuentes indispensables para el estudio de la tradición judeo-marroquí: André Elbaz, *Folktales of the Canadian Sephardim*, Canada, 1982 y Haya Bar-Itzhak & Aliza Shenhar, *Jewish Moroccan Narratives from Israel*, Detroit, 1993.

Extraña la ausencia de leyendas de *tsaddikim* (en hebreo, justos o santos) que realizan milagros y de cuentos de Johá en la colección de Larrea<sup>6</sup>. Quizá los informantes juzgaran aquéllos demasiado judíos para ser contados a alguien que no comparte las mismas creencias religiosas y éstos demasiado populares e incomprensibles, ya que el uso de la *haketía* suele formar parte íntegra de los relatos de Johá; esto constituye precisamente uno de sus principales alicientes tanto para el narrador como para el oyente que comparte el mismo código lingüístico. Ya el propio colector deja constar en su introducción al tomo I el recelo de los narradores en usar la *haketía* : « Débese a que el uso de la 'jaquetía' se restringe cada vez más, no sólo en el trato en público y con los españoles, sino en el seno mismo de las familias, que lo consideran un lenguaje incorrecto, y creen que los extraños se burlarán de él. Por esta causa, la tendencia general de los narradores ha sido prescindir de él y sólo a nuestras repetidas instancias han accedido a usarlo en sus relatos »<sup>7</sup>. Ésta es una reacción típica y natural de los hablantes de una lengua dialectal y minoritaria que se estigmatiza ante el prestigio y el uso generalizado de la lengua normativa de los colonizadores.

En cuanto a los relatos sagrados, Larrea observa que « ...el pueblo judío, algunas veces, pone reparos a comunicar su tradición ... estos reparos se presentan cuando se trata de los cuentos que estiman como de la Ley, es decir, los relatos que proceden de la Sagrada Escritura ... y ello por temor a la irrisión, con el consiguiente sacrilegio y profanación que puedan cometer los enemigos de su religión »<sup>8</sup>. Como colector, Larrea Palacín demuestra una sensibilidad y una empatía loables hacia la comunidad en la que lleva a cabo su investigación. Percibe que, por su identidad nacional y religiosa, o sea como español y cristiano, sigue siendo un extraño en el seno de la comunidad sefardí.

---

<sup>6</sup> Figura solo LP77, *Yohah*.

<sup>7</sup> Larrea, I, p. v.

<sup>8</sup> *Idem*, I, p. iii.

Se debe subrayar también el hecho de que los cuentos están relatados en una lengua a menudo muy prosaica y algunos de ellos resultan incoherentes porque omiten etapas de la narración. La transcripción deja también que desear por su inexactitud y la falta de comprensión de la lengua dialectal judeo-española. Asimismo el sistema de clasificación es inexistente : el colector confiesa haber publicado los textos en el orden en que se los contaron y los relatos no están agrupados por temas narrativos como hubiera sido deseable.

El presente bosquejo se propone destacar solo los aspectos judíos de este repertorio. Se entiende aquí por judíos aquellos temas y motivos de origen bíblico y talmúdico que se hallan exclusivamente en los cuentos judíos, dejando de lado los relatos que pertenecen a la narrativa folklórica universal y que los judíos comparten con sus vecinos<sup>9</sup>.

Este estudio se organizará según dos categorías: los personajes más populares de la narrativa judía y los temas narrativos relacionados con preceptos bíblicos y talmúdicos. Sin embargo, se ha de advertir que a menudo las categorías aquí mencionadas van entrelazadas. Así, por ejemplo, en un cuento del rey Salomón, no solo el protagonista es un personaje sumamente popular en la narrativa judía sino que los temas narrativos también lo son.

## **2. Los personajes más populares de la narrativa judía**

Entre las figuras más populares del folklore judío figuran Eliyahu hanaví (el profeta Elías), el rey Salomón, Maimónides, Moisés, el Baal Shem Tov y Shalom Shabazi, un poeta y sabio yemenita. En lo que se refiere al folklore sefardí, se debe añadir

---

<sup>9</sup> Por falta de espacio, no se estudiarán otros elementos menos palpables tales como el sentido del humor y la visión de un mundo en el que se perfila un sentido de fragilidad y vulnerabilidad, que son distintivos de la narrativa judía.

a Johá y excluir al fundador del hasidismo (el Baal Shem Tov)<sup>10</sup> y a Shalom Shabazi<sup>11</sup>.

### 2.1. Eliyahu hanaví o el profeta Elías

En el folklore judío, Eliyahu hanaví es un personaje entrañable, rodeado de misterio. Se presenta en momentos inesperados y bajo una apariencia, a menudo, sorprendente : anciano, mendigo, viajero, campesino, médico, estudiante, ladrón, esclavo, extranjero... Acude a ayudar al necesitado, al desvalido, a la viuda y a los niños; endereza entuertos e injusticias, ofrece hospitalidad, realiza milagros, recompensa al justo, castiga al malvado y trae esperanza y felicidad. Se dice que, antes de vivir en la Tierra, era un ángel; por eso, no se menciona su muerte sino que, según la tradición, Eliyahu subió al cielo en una carroza de fuego<sup>12</sup>. El profeta está presente de manera simbólica en la circuncisión, en las bodas y en todos los momentos de la vida en los que el ser humano es vulnerable. Los cuentos de Eliyahu siempre contienen un mensaje moral, un mensaje de esperanza, que acompaña a los judíos en su anhelo de redención y en la espera del Mesías. De hecho, se le considera como el anunciador de la era mesiánica.

Se repertorian, en la colección de Larrea, nueve cuentos de Eliyahu hanaví : LP15 *La cuñada envidiosa*, LP38 *Liyau Agnavi y el pobre*<sup>13</sup>, LP64 *La mujer caritativa*, LP71 *La niña calumniada*, LP75 *El Dios de los moros*, LP82 *Liyau Agnavi*, LP104 *Las preguntas a Dios*, LP122 *El castigo de la ambiciosa* y LP138 *Las habichuelas de Liyau Agnavi*.

---

<sup>10</sup> Parece haber un solo cuento de Marruecos en el que se alude al Baal Shem Tov. Véase A. Elbaz, "Mystic Knowledge" (núm. 54), *op. cit.*, p. 115-116.

<sup>11</sup> En el prólogo a *Folktales of Israel*, Chicago, 1963, p. xiv-xv, Richard M. Dorson señala que, en el IFA, "... the prophet Elijah has attracted the most legends. The miracles and prophecies of Solomon, David, and Moses also win considerable attention. No less favored are Maimonides, the twelfth century Jewish sage, Rabbi Shalom Shabazi, an illustrious Yemenite poet, and the Baal-Shem Tov, celebrated founder of the eighteenth-century hasidic movement". Cabe señalar que, a principios de los años sesenta, el repertorio del IFA contaba con unos 1000 relatos, o sea una mera fracción de los 21000 textos repertoriados en esta inmensa colección en 1998, de modo que hoy habría que matizar la observación de Dorson.

<sup>12</sup> II Reyes 2 :11.

<sup>13</sup> El nombre está distorsionado, lo cual deja pensar que la narradora era una niña o una mujer, ya que éstas no solían saber el hebreo.

En estos relatos, el profeta Elías cumple su función tradicional, es decir recompensa con riquezas a los desvalidos, por ejemplo un niño que va a buscar fortuna para su familia (LP15); en vísperas de la Pascua, o sea de *Pessah*, socorre a un hombre pobre cuyo hermano rico lo tiene olvidado (LP15 y LP38); realiza milagros para los que tienen fe en Dios mientras que castiga a quien carece de fe y al envidioso (suele ser la mujer del hermano rico) por su codicia (LP64 y LP122).

A mi parecer, *Las preguntas a Dios* (LP104) es el más interesante. Se trata de un pobre hombre que deja a su familia para buscar fortuna y, en el camino, se encuentra sucesivamente con un sabio que le da de comer, con una ciega que le ofrece hospitalidad y con una pandilla de ladrones que le amenazan. Cada uno de éstos tiene una pregunta para Dios y el pobre promete transmitir sus preguntas al Todopoderoso. Seguidamente, se encuentra con un viejo que debe ser Eliyahu hanaví quien le da las respuestas a las tres preguntas. El pobre le da las gracias y transmite las respuestas a cada uno y así recibe bendiciones, además de riqueza y oro, del sabio, de la ciega y de los ladrones. De este modo, el pobre halla su fortuna.

Este es un tema folklórico universal (AT460B y AT460\*C)<sup>14</sup>, si se omite la intervención de Eliyahu, y el desenlace es feliz, ya que al final el pobre alcanza su objetivo. Sin embargo, en la narrativa judía, una de las variantes más conocidas repertoriadas en el IFA es la del tonto que va a buscar fortuna y, como es tonto, deja escapar dos oportunidades maravillosas que se le presentan y acaba por ser devorado por un animal (lobo, león, etc ...). El IFA tiene variantes de este tipo narrativo, procedentes de Persia, Irak, Yemen y Afganistán. Las preguntas varían de una versión a otra. Pero lo que se retiene es el concepto judío de « ayúdate y Dios te ayudará », o sea que el deber de una persona consiste en actuar, en hacer todo lo posible para lograr un objetivo y no en esperar una ayuda o intervención divina.

---

<sup>14</sup> Véase A. Aarne y S. Thompson, *The Types of the Folktale: A Classification and Bibliography*, Helsinki, 1961.

Se advierten algunas incongruencias en tres de los cuentos. En LP64, donde la protagonista dice que se encontró con un viejecito « que era Dios ». Esto es totalmente ajeno a las creencias judías ya que no se puede representar o encarnar la divinidad. Parece ser un aspecto cristiano o una incompreensión por parte del narrador, que querría decir más bien que el viejo era un mensajero de Dios, como se le suele caracterizar a Eliyahu hanaví. Podría ser que la narradora fuera una niña<sup>15</sup>. En LP75, el profeta se casa con la niña a quien rescató, hecho inaudito ya que Eliyahu es tradicionalmente un mensajero, una especie de ángel que viene a cumplir su misión y desaparece. Por último, en LP82, el profeta queda reducido a un personaje común y corriente, que pierde a un niño a quien debía criar y educar y después, cuando lo encuentra, se queda a vivir con la familia del niño. En estos tres relatos, se advierte una distorsión de la figura tradicional del profeta siendo ésta ya divinizada, ya vulgarizada y, por consiguiente despojada, hasta cierto punto, de su carácter judío.

## **2.2. Salomón, rey sabio, juez por excelencia y constructor del Templo de Jerusalén**

En la colección de Larrea Palacín se repertorian diez relatos atribuidos al rey Salomón que ensalzan su sabiduría y su buen juicio. De éstos, siete provienen del *Midrash* que constituye una fuente inagotable de la narrativa popular judía<sup>16</sup> ( LP4 *El hermano ladrón*, LP105 *La adúltera descubierta*, LP106 *Las dos madres*, LP107 *El fuego apartado* y LP119 *El pobre y David*, que son dos variantes del mismo tema, LP121 *Los tres consejos de Salomón*, LP150 *El lugar del Templo*). Los tres restantes (LP120 *El salario del alañador*, LP125 *El hijo verdadero* y LP118 *El casamiento del cielo*) son simplemente relatos que la tradición, en el curso de la historia, relacionó con el rey por ser que se le considera a éste como el juez por

---

<sup>15</sup> En su introducción al tomo I, Larrea Palacín nos informa que « Los (cuentos) aquí recogidos han sido narrados en su mayor parte por mujeres de cierta edad, algunos por niñas y muy pocos por hombres » (p. iv).

<sup>16</sup> El *Midrash* es un corpus importante de literatura rabínica que reúne comentarios muy diversos sobre la Biblia. Lo particular de estos comentarios es que aparecen bajo forma de narraciones o cuentos. La raíz *drash*, significa ‘investigar, buscar sentido’. En la tradición judía, se suelen analizar y reinterpretar constantemente los textos sagrados.

excelencia. El número 150 es el único que se refiere a Salomón como constructor del Templo, mientras que en los otros se destaca como juez. Los números 107 y el 119 llevan también el motivo del juicio dado por un niño, ya que Salomón es solo un niño cuando endereza una injusticia cometida por su padre David.

Los números 120 y 125 parecen ser narraciones con motivos folklóricos universales que los sefardíes judaizaron mediante un proceso definido por Eli Yassif como el primer nivel de judaización, el más superficial, que llama “retórico-técnico”<sup>17</sup>. Consiste en ambientar el relato en un medio judío al situarlo en un período específico de la historia judía o al hacer del protagonista una figura conocida del judaísmo. En nuestro caso, el rey Salomón actúa como justiciero (LP120) que incluso supera a su padre en sabiduría y rinde mejor justicia (LP125). Este proceso permite al narrador y a los oyentes de un grupo étnico o religioso determinado, identificarse mejor con el relato que adquiere así mayor legitimidad. Se aludirá al número 118 más adelante en el tema de la predestinación.

### 2.3. Maimónides<sup>18</sup>

A pesar de ocupar el segundo lugar en la colección del IFA, solo se documentan dos textos en la de Larrea : LP144 *El difícil remedio* y LP149 *Maimónides*. Se suele decir en hebreo que « Mi Moshé ‘ad Moshé lo cam que Moshé », lo cual significa que entre el profeta Moisés y Moshé ben Maimón, no surgió otro Moisés comparable a éstos. O sea que, en la tradición judía, se equipara a Maimónides en fama e importancia con el Moisés bíblico; así de gigantesca es su figura en la historia y la imaginación popular judías.

En la *Antología* de leyendas de Maimónides de Tamar Alexander y Elena Romero<sup>19</sup>, referencia obligatoria de los estudiosos de este tema, van editados 105

---

<sup>17</sup> *The Hebrew Folktale. History, Genre, Meaning*, Indiana University Press, 1999, p. 273-276.

<sup>18</sup> En el IFA se documentan 125 relatos en torno al sabio, poniendo a éste en segundo lugar después del profeta Elías.

<sup>19</sup> *Érase una vez ... Maimónides. Cuentos tradicionales hebreos*, Córdoba, 1988.

cuentos, de los cuales 75 son de fuente oral. Maimónides aparece como una figura heroica, capaz de curar todo tipo de enfermedades, de aliviar a los necesitados y de prevalecer contra sus enemigos gracias a su sabiduría, inteligencia y rectitud moral fuera de lo común. Son relatos que pertenecen a la categoría de leyendas de santos en los que el protagonista es una figura histórica y el narrador defiende la veracidad de su relato.

El primer cuento (LP144)<sup>20</sup> utiliza un recurso conocido : primero pone en duda el diagnóstico de Maimónides y su capacidad de curar a un paciente para sorprendernos con un desenlace que refuerza la imagen del médico sabio por excelencia. Maimónides decreta que un paciente sufre de una enfermedad incurable. Milagrosamente el enfermo se cura al beber el veneno de una víbora mezclado con leche en casa de una mujer negra. Cuando el hombre curado vuelve al médico para reprocharle su incapacidad, éste adivina lo que le ha pasado y le detalla al paciente el remedio que le puede haber curado : la leche de una cabra primogénita mezclada con el veneno de una serpiente primogénita y administrada por una mujer negra también primogénita. Las condiciones para curarse eran tan remotamente realizables que el médico prefirió declarar que la enfermedad era incurable.

El segundo relato desarrolla un tema frecuente en el corpus de leyendas en torno al sabio, en particular, y en la narrativa judía en general : los celos suscitados por la fama de un judío y su puesto destacado en el palacio real y la calumnia de los celosos cuyo propósito es causar la desgracia o la muerte del objeto de sus celos. En este cuento, los médicos musulmanes se unen para urdir un complot contra el médico judío y poner en duda sus conocimientos : pretenden haber curado a un ciego de nacimiento, mientras que Maimónides sostiene que no hay cura para semejante aflicción. Al final, se revela el engaño de los intrigantes y triunfa el médico judío. En este tipo de relato, que se basa sin duda en circunstancias familiares y recurrentes de la historia judía y en las tensiones causadas por la

---

<sup>20</sup> Dos variantes de este cuento, con algunas diferencias, se hallan repertoriadas en la *Antología* citada más arriba, bajo los números LP20 *El veneno salvador* (1) y LP21 *El veneno salvador* (2).

difícil convivencia entre los judíos y sus vecinos cristianos y musulmanes, la justicia acaba por triunfar y el judío es vindicado. Con el desenlace se realiza una especie de catarsis ya que el final del cuento satisface el deseo de justicia de una minoría perseguida.

### **3. Temas y motivos narrativos basados en principios bíblicos o talmúdicos**

#### **3.1. La predestinación y el libre albedrío**

La creencia en el casamiento y en la muerte predestinados es de origen talmúdico y constituye el tema de numerosos cuentos judíos<sup>21</sup>.

##### **3.1.1. El casamiento predestinado**

En el *Talmud* dicen que, cuarenta días antes de la concepción de un ser humano, una voz del cielo decreta cuál será la pareja de esa persona<sup>22</sup>. Esta poderosa imagen se expresa en los cuentos mediante un sueño, como en *La anunciada en sueños* (LP86). El tema del casamiento predestinado se sitúa casi siempre en un contexto conflictivo en el que los prometidos pertenecen a una clase social diferente, muchacha rica y novio pobre, y la madre de la novia se opone a la boda y hace todo lo posible para impedir el casamiento que se celebra ineluctablemente.

*El novio predestinado* (LP14), *La rica y la pobre* (LP30) y el cuento mencionado más arriba siguen una estructura narrativa prototípica : dos mujeres amigas o emparentadas, una pobre y una rica, dan a luz a un niño y una niña respectivamente. Prometen casar a sus hijos, pero la rica se arrepiente y trata de matar o de alejar al hijo de la pobre. El niño vuelve ya adulto, sin saber quiénes son sus padres, y los padres ricos le piden que se case con su hija. La boda se celebra y, al revelarse la identidad del muchacho, la suegra rica se muere de rabia. El castigo de la mujer consolida la creencia en la omnipotencia divina : una vez que Dios ha decidido quiénes están destinados a casarse, ninguna voluntad

---

<sup>21</sup> El motivo de la muerte predestinada se halla también en la narrativa universal.

<sup>22</sup> Este concepto podría originarse en la historia de la Creación, en Génesis, ya que Adán y Eva son las dos mitades de una misma entidad; así cada ser humano tendría su otra mitad. Esta noción se popularizó en el mundo no judío : en español se dice comúnmente « mi media naranja » o « mi alma gemela »; en inglés, « my better half »; en francés, « ma chère moitié ».

humana se puede oponer a este designio y los que lo hacen cortejan la muerte. En el número 86 mencionado más arriba, la trama narrativa se desarrolla de manera un poco diferente ya que los padres ricos se niegan, desde un principio, a que se cumpla el sueño. Difiere además de los otros dos por sus elementos peninsulares evidentes : el bautizo de la hija y los rasgos andaluces patentes en la lengua.

*El casamiento en el cielo* (LP118) es interesante. El rey Salomón recompensa a una madre y su hija, muy humildes, por su hospitalidad y les dice: « cuando su hija se vaya a casar no lo haga sin consultar antes conmigo »<sup>23</sup>. Sin embargo, la joven se casa sin consultar con el rey y él la castiga encerrándola en una torre el mismo día de su boda. Pero los novios acaban por encontrarse y piden que Dios los case. Al final Salomón admite que: « por muy rey que sea, y muy listo y muy sabio, no he podido impedir que os separéis, pues Dios con su divina justicia os ha unido para siempre »<sup>24</sup>. Este desenlace no alaba la sabiduría de Salomón sino que relativiza su poder de juez frente al Juez Supremo y le hace reconocer sus límites humanos frente al poder divino<sup>25</sup>. En realidad, el tema central de este relato no es la sabiduría del rey sino el casamiento predestinado, como lo indica el título.

### 3.1.2. La muerte predestinada

El tema de la muerte predestinada está difundido en toda la narrativa judía, en particular el motivo del novio cuyo destino trágico es morir el día de su boda. Haim Schwarzbaum explica que, en la creencia popular judía y no judía, los seres humanos están rodeados de espíritus maléficos (en hebreo, los *shedim* y *ruhót*) y éstos son particularmente activos en momentos cruciales del ciclo vital (el nacimiento, la circuncisión, la boda, la muerte y el entierro). El día de la boda, los

---

<sup>23</sup> Larrea, II, p. 116.

<sup>24</sup> *Idem*, p. 120.

<sup>25</sup> Haboucha hace notar que en el cuento « El pishkado de oro », el pez muestra más sabiduría que Salomón quien, a pesar de su fama de sabio, tenía una debilidad por las mujeres. Es interesante notar que, en la tradición judía, se suele presentar a los patriarcas y a los reyes como ejemplos de virtud, pero nunca como personas infalibles. No se los diviniza hasta ocultar sus límites humanos. Véase *King Solomon and the Golden Fish*, Detroit, 2004, p. 14.

espíritus están celosos del novio y quieren matarlo para sustraerlo a su felicidad y llevarse a la novia. En la narrativa judía, el novio se salva de la muerte al invitar a su convite de boda a un mendigo (el Ángel de la Muerte disfrazado)<sup>26</sup>.

Este mismo motivo de la caridad que salva de la muerte constituye la temática del único cuento de nuestra colección que trata de la muerte predestinada, *La limosna* (LP29) : una mujer, cuyo destino es morir picada por una culebra, evita la muerte al dar limosna a un pobre, ignorando por completo el alcance de su gesto<sup>27</sup>.

### 3.1.3. El destino y el libre albedrío

En la tradición judía, el tema de la predestinación está íntimamente relacionado con el del libre albedrío. Lo notable es que la predestinación no equivale a una fatalidad y el ser humano puede tomar en manos su propio destino y cambiarlo, hasta incluso salvarse de la muerte mediante el cumplimiento de ciertos mandamientos divinos, tales como el estudio de la *Torah*<sup>28</sup>, la caridad, la oración - la recitación de salmos, en particular-, la fe en Dios, los actos de bondad hacia el prójimo y la *teshuvá*. En las oraciones de *Yom Kippur*, se dice que el destino de cada individuo se sella en aquel día solemne, pero también se añade que el arrepentimiento, el rezo y la caridad (en hebreo, *teshuvá*, *tefilá* y *tsedaká*) pueden anular el decreto divino.

Que la caridad está considerada en el judaísmo como una de las virtudes cardinales de un ser humano está ejemplificado en *La misbá* (LP148), donde Eliyahu hanaví lleva a un hombre a Gan Edén, al Jardín del Edén, y le enseña

---

<sup>26</sup> Cf. Haim Schwarzbaum, *Jewish Folklore Between East and West*, ed. & int. by Eli Yassif, Ben Gurion University Press, 1989. "Predestined to Die on His Wedding Day", p. 143-172.

<sup>27</sup> *Idem*, « ... charity is proved to be a potent factor in averting the fulfillment of destiny », p. 157. Es interesante señalar que la palabra *tsedaká* en hebreo significa justicia, o sea que dar limosna para asegurar un reparto más equitativo de las riquezas, está basado en el concepto de justicia. Es una obligación para el judío dar el 10% de sus ganancias a los más necesitados y es un derecho de éstos recibir esa « justicia ». En cambio, el concepto cristiano de « caridad » (*caritas*, amor en latín) está basado en un sentimiento de compasión o empatía hacia el prójimo.

<sup>28</sup> Concepto relacionado con el de la *Torah* como « árbol de vida » (*'etz hayim*, en hebreo). En la tradición judía, se cree que el Ángel de la Muerte no puede quitarle la vida a una persona que está estudiando la *Torah*. En un cuento marroquí de origen talmúdico recogido en Toronto en una versión judeo-árabe, el rey David consigue posponer su muerte mediante el estudio de la Ley. Véase A. Elbaz, *King David Matches Wits with the Angel of Death* (núm. 73), *op. cit.*, p. 143-144.

muchas sillas de oro entre las cuales destaca una « que brilla como el sol » y otra a la que le falta una pata. La primera, explica el profeta, es de la mujer de este hombre que había dedicado siete años en repartir sus bienes entre los necesitados en una época de « sequía y carestía » mientras su marido estaba ausente; la otra es la del hombre porque dudó de su mujer y no hizo *mitzvot* como ella, o sea no cumplió los mandamientos divinos, principalmente el de dar limosna a los pobres<sup>29</sup>. Para enmendarse, « (debes) casar a los huérfanos, hacer tefelimmes, consolar a viudas, y todo hacerlo y darlo de corazón, y entonces alcanzarás el mismo puesto que tu mujer »<sup>30</sup>, le dice Eliyahu hanaví al marido. La otra cara de la medalla es que el hombre rico y avaro es una especie de monstruo que la tierra arroja de su seno (LP152, *Lo que ni la tierra quiere*).

*El sino trocado* (LP145) también desarrolla la temática del destino frente al libre albedrío y corrobora la creencia judía en el poder del arrepentimiento. A un *hajam* (en hebreo, sabio) le nace un niño que, según un decreto divino, tendrá siempre un mal sino. Después de varias desgracias y pruebas, algunas sobrenaturales, el muchacho consigue convencer a un asesino descreído que cambie de vida y se convierta en un buen judío. De esta manera, logra cambiar su propia mala suerte y consigue la felicidad. En el judaísmo, hacer que otra persona cumpla el mandamiento de dar limosna tiene mayor mérito que cumplirlo uno mismo. Si aplicamos este concepto a *El sino trocado*, pudiera ser que el mérito del protagonista, al lograr que su prójimo enmiende su conducta, sea superior al de arrepentirse uno mismo. En resumen, tanto en este relato como en el anterior, se le da una solución judía a un tema universal como es el conflicto entre el destino y el libre albedrío.

### 3.2. La justicia

El concepto de justicia es fundamental en la Ley judía : « La rectitud y la justicia son los dos fundamentos de Tu Trono » dicen los Salmos, refiriéndose al Trono

---

<sup>29</sup> El motivo de la silla en Gan Eden a quien le falta una pata como símbolo de un pecado cometido, se halla también en *Los tres hajamin* (LP69).

<sup>30</sup> Larrea, II, p. 236.

Divino. En el V libro de la *Torah*, *Devarim*, dicen : « La justicia, la justicia profesarás para poder vivir y tomar posesión de la Tierra que Dios tu Señor te ha dado »<sup>31</sup>, o sea que para merecer la Tierra de Israel, los judíos deben abrazar la justicia. Por fin, según *Pirké Abot (Los preceptos de los padres)* 1:18, « Tres cosas sostienen el mundo : la justicia, la verdad y la paz ».

### 3.2.1. El triunfo del humilde y del oprimido sobre el poderoso

Este tema es central en la narrativa judía ya que plasma una vivencia fundamental del judío de la diáspora : minoritario siempre, depende de la justicia ajena y de su rectitud, o las más veces, de su arbitrariedad; el recurso que le queda es su capacidad de triunfar ante la adversidad gracias a su propio ingenio.

Disponemos de once relatos con este tema, el más abundante de la colección . Diez de éstos, LP13 *Los dos hermanos*, LP15 *La cuñada envidiosa*, LP50 *El pobre y el rico*, LP65 *Los enanitos*, LP67 *Los tres regalos del negro*, LP78 *El cumplido de las feas*, LP88 *El cabrero*, LP101 *Los ladrones*, LP102 *El falso testimonio* y LP122 *El castigo de la ambiciosa*, cuentan todos, con algunas variantes, el relato de un hermano pobre y otro rico : en vísperas de la Pascua, o sea *Pessah*, el pobre no tiene dinero para comprar comida; el hermano rico no le ayuda y el pobre se aleja de la casa para encontrar comida o dinero; se encuentra con un viejecito, que puede ser el profeta Elías y éste le ayuda a hacerse rico. En algunas variantes el hombre debe superar tres pruebas distintas en las que muestra su espíritu de compasión y justicia; el hermano rico manda a la criada a darle restos de comida al hermano pobre; la criada descubre que ya no vive en su choza miserable sino en un palacio; la mujer del pobre invita a su familia a su casa y la cuñada envidiosa trata de descubrir el secreto de su riqueza; manda a su propio marido o a sus hijas a pasar las mismas pruebas que el hombre pobre para enriquecerse aún más, pero fracasa/n; la mujer se muere de envidia y de rabia, a menudo con todos sus hijos.

En LP132 *La bolsa hallada*, un rabino sabio logra desbaratar el plan de un hombre rico que pretendía engañar a un pobre.

---

<sup>31</sup> *Jueces* XVI :20.

### 3.2.2. La veneración de los justos (en hebreo, *tsaddikim*)

Extraña la ausencia de relatos de este género, que son numerosos y muy populares en el repertorio judío del sur de Marruecos<sup>32</sup>. Ésta es una de las diferencias más notables entre las comunidades del sur (árabo, bereber y francohablantes) y las del norte (hispanohablantes) y resulta comprensible, si se considera que el « culto de los santos » está íntimamente relacionado con la creencia árabo-bereber de los *marabouts*, hombres excepcionales que realizan milagros y son venerados como santos. Este caso de sincretismo religioso entre judíos y musulmanes era menos frecuente entre los sefardíes del norte del país, quizá debido a la distancia que mantenían los judíos respecto a sus vecinos musulmanes y a la influencia racionalista del pensamiento de Maimónides que guiaba la vida espiritual de dichas comunidades<sup>33</sup>.

A este propósito, debemos destacar el hecho de que, en las antologías de cuentos judíos y no solo sefardíes, abundan los relatos de *hajamim* (sabios) y rabinos que hacen triunfar la justicia. Para los judíos, que han sido y siguen siendo víctima de persecuciones e injusticias, este tema tiene una vivencia y una resonancia muy particulares y, como la vida no les depara la medida de justicia a la que aspiran, es natural que la recreen en relatos ficticios mediante una justicia poética.

### 3.3. Enseñar un oficio

En *Aprended un oficio* (LP131), el rey presencia una escena extraña en la que un hijo saca el cadáver de su padre de la tumba y lo apalea una vez por día. Cuando le pregunta el rey por qué, el joven le dice que su padre no le enseñó ningún oficio. El rey le da dinero para que pueda aprender un oficio y después le acompaña porque piensa que, si algún día pierde su trono, él también necesitará tener una profesión; y así aprenden los dos a bordar, aunque éste sea tradicionalmente un

---

<sup>32</sup> Véase Haya Bar-Itzhak, “*Saint’s Legend*” as Genre in Jewish Folk Literature, Ph. D. Diss. (en hebreo). The Hebrew University, Jerusalén, 1987.

<sup>33</sup> Para más detalles sobre los *marabouts* y el culto de los santos entre los judíos de Marruecos, véase A. Elbaz, *op. cit.*, p. 20-23.

oficio de mujer<sup>34</sup>. Al final resulta que unos bandidos matan al joven y el rey se salva de la muerte gracias a que sabe bordar : le dice a los bandidos que vayan al palacio a vender sus paños bordados y pone un mensaje diciendo que está cautivo de los mismos mercaderes; el príncipe, su hijo, lee el mensaje y libera a su padre. Aunque el motivo del rey que se salva la vida gracias a que ha aprendido a bordar/tejer es un motivo de la narrativa universal, el rencor del hijo y la insistencia en aprender un oficio en este cuento vienen, sin duda, de la amonestación bíblica que una de las obligaciones que tiene un padre hacia su hijo es enseñarle un oficio. Efectivamente, en el *Talmud* dicen que “Un padre está olvidado a circuncidar a su hijo, a redimirlo si es el primogénito<sup>35</sup>, a enseñarle la *Torah*, a encontrarle una esposa y a enseñarle un oficio ... quien no enseña un oficio a su hijo es como si le enseñara a ser un bandido”<sup>36</sup>.

### 3.4. El rescate de cautivos

El rescate de cautivos se considera una obligación en la ley judía. Maimónides afirma que es incluso más importante que repartir dinero a los pobres<sup>37</sup>. En LP116 *Lo más agradable a Dios*, un hombre justo y piadoso le pregunta a Dios cuál será su compañero en el Jardín del Edén y Dios le contesta que un carnicero. Cuando el *tsaddik* trata de averiguar qué méritos tiene ese hombre para merecer tan digno lugar en el Cielo, se entera de que, entre muchas otras cosas, ha rescatado a una niña cautiva y esa acción le vale ya un puesto de honor en el mundo venidero.

---

<sup>34</sup> Esto recuerda el tema romancístico de *Vos labraré un pendón* (MP120/CMPX3), donde la mujer de un hombre gastador salva a su familia de la ruina gracias a que sabe bordar.

<sup>35</sup> La ceremonia relacionada con la redención del primogénito se llama en hebreo *Pidión habén*.

<sup>36</sup> *Talmud Bavli*, cap. 1, *Kiddushin*, Mesorah Publications, New York, 2001, p. 29a. La traducción es nuestra.

<sup>37</sup> En la Edad Media, ciertas comunidades judías, como la de Alejandría, por ejemplo, imponían una tasa especial a sus miembros más pudientes para establecer un fondo destinado al rescate de cautivos. Esta obligación se refleja hoy día en la conducta del Estado de Israel, que se impone el deber moral de hacer todo lo que está en su poder para repatriar a sus prisioneros de guerra y rehenes.

#### 4. El desenlace

Junto al desenlace prototípico de la narrativa universal: “Y se casaron y vivieron felices” o “Y se quedaron todos felices y contentos”, figura en un buen número de cuentos sefardíes, tanto de Oriente como del Magreb, el final formulístico: “Ellos (se) quedaron con bien y nosotros también” o “Y ellos se fueron con bien y nosotros también”. En este desenlace queda plasmado uno de los valores máximos del judaísmo, el concepto de *shalom* o paz. Después del conflicto que constituye la esencia del cuento, se resuelve la tensión en la armonía de todos, de ellos y de nosotros. En el ‘nosotros’ va incluido el que cuenta el relato y los que le escuchan, el narrador y los oyentes, de manera que nadie quede excluido. Esta fórmula tiene su equivalente en el conocido desenlace de los romances sefardíes: « Otro día en la mañana, las ricas bodas se armaran » que, a su vez, pone de relieve otro valor supremo del judaísmo : el de la vida, que prevalece por encima de todo. Este final se sustituye a los desenlaces, a menudo sangrientos, del romancero hispánico: « Otro día en la mañana, la cabeza le cortara » en los que triunfa el código del honor que se lava con la sangre, o sea con la muerte del culpable<sup>38</sup>.

Para concluir, este bosquejo preliminar de la colección de Larrea no hace sino confirmar lo que los estudiosos de la tradición ya saben de sobra: que a través de su patrimonio folklórico, cada pueblo o grupo étnico afirma sus valores y su identidad propia, pero también su pertenencia a la gran familia humana.

Aunque dedicamos este estudio a los rasgos judíos de la narrativa sefardí, se podría realizar otro sobre los temas universales que conectan esta tradición a la narrativa universal. Según Élie Wiesel, el único propósito del que cuenta un cuento es contarse a sí mismo. Se podría ampliar este concepto añadiendo que el repertorio narrativo de una comunidad determinada tiene como finalidad contar un cuento colectivo, el de su propio pueblo, reconociendo en éste lo que es universal y lo que es distintivo. Y así es como se puede reconocer el rostro de un hermano,

---

<sup>38</sup> Véase Oro Anahory-Librowicz, « Signes d’identité du romancero séphardi » in *Recherches sur la culture des Juifs d’Afrique du nord*, Jérusalem, 1991, p. LXVII.

el de quien deja de ser un extraño a partir del momento en que establecemos con él un diálogo, reconociendo lo que nos une y no lo que nos separa sino más bien lo que nos distingue, nuestras propias señas de identidad.

**Prof. Oro Anahory-Librowicz**  
**Montréal, Québec**  
**CNADA**